

La educación y la investigación en los hospitales de alta especialidad

Alberto Lifshitz*

Unidad de Educación, Investigación y Políticas de Salud, Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), México, D.F.

Resumen

Educación e investigación son actividades estratégicas para el desarrollo de un hospital, de modo que su planeación resulta clave, tanto en términos de infraestructura como de estructura. Tiene que considerarse la inversión en formación docente y en la contratación de investigadores, y hay que trascender la visión utilitaria de corto plazo. La educación ha de responder a las necesidades y la investigación, a las prioridades, formalizando convenios con las instituciones de educación superior.

PALABRAS CLAVE: Educación. Investigación. Educación médica. Educación en salud. Investigación médica. Investigación biomédica. Investigación en salud. Planeación.

Abstract

Education and research are strategic activities leading to development and progress of a hospital, so planning on this matter is fundamental, both in terms of structure and infrastructure. Investment on faculty development and on researchers should be considered beyond the short term. Education should respond to the necessities and research to health priorities through formal agreements with universities and institutes.

KEY WORDS: Medical education. Medical research. Biomedical research. Health education. Planning.

La educación y la investigación se suelen enfocar como actividades que visten a la institución, pero no siempre como funciones sustanciales de la medicina, y tienden a supeditarse a la atención médica y la gerencia. Sin embargo, el futuro del hospital está claramente vinculado con lo que hoy pueda hacer en el terreno de la educación y la investigación. Son actividades estratégicas para el desarrollo, claramente vinculadas con la calidad de la atención. La formación del personal, el mantenimiento de su competencia y la búsqueda de nuevas soluciones forman parte esencial de la filosofía que debe guiar un hospital moderno. La planeación estratégica utiliza como herramientas la educación y la investigación, y el hospital tiene responsabilidades académicas que trascienden sus paredes. Las responsabilidades educativas se dirigen al propio personal, a los convenios con instituciones de educación superior, a distintos contingentes de

profesionales y técnicos, a los pacientes, al público y a las autoridades. La investigación, por su parte, no sólo tiene la potencialidad de generar el conocimiento que contribuya a la solución de problemas, sino que propicia un ambiente en el que se cuestiona el conocimiento establecido, se discuten los avances, se acechan las aportaciones mundiales, se respetan los disensos, se sustentan los argumentos y se fundamentan las decisiones, todo lo cual es muy saludable para una institución en progreso.

La educación nunca ha sido un fin sino un medio para avanzar. Programar y realizar actividades docentes no es la razón de ser de la educación, sino propiciar el desarrollo personal de los educandos y el colectivo de la institución¹. El término mismo de educación continua está siendo sustituido por el de desarrollo profesional continuo². Por ello, debe responder a necesidades y no tanto expresarse como una generosa oferta. La planeación educativa conjuga la demanda,

Correspondencia:

*Alberto Lifshitz

E-mail: alberto.lifshitz@imss.gob.mx

Fecha de recepción en versión modificada: 08-09-2011

Fecha de aceptación: 12-09-2011

la oferta y las necesidades, lo que significa que un primer paso indispensable es la identificación de necesidades educativas, asunto ciertamente complejo. Se ubican como una contrastación entre el plano real (lo que es) y el plano conceptual (lo que debe ser) en términos de expectativas personales, las de la institución y, primordialmente, las necesidades de salud de la población³. Las estrategias para investigarlas pueden ser participativas cuando implican encuestas, entrevistas, corrillos, o bien prescriptivas cuando se sustentan en normas o planes específicos.

La oportunidad de iniciar apropiadamente un hospital que tenga orientación académica significa planear el ambiente propicio. Los convenios con universidades y otras instituciones de educación superior contribuyen a este propósito, como lo hace también la investigación tal y como se señaló líneas arriba. Por supuesto que la investigación no se da por decreto ni por la sola voluntad de hacerla; requiere inversión en la contratación de investigadores formados que puedan liderar grupos y en la formación de investigadores nuevos. Hay que admitir que los actuales programas de licenciatura y especialización no capacitan debidamente para la investigación, aunque generan materia prima moldeable. Algo similar se puede decir de la formación docente; no basta con ser un experto en un campo técnico para ser un buen profesor, también se requiere inversión. El hospital debe considerar presupuestalmente la formación y contratación de investigadores y profesores, y para el financiamiento de actividades educativas⁴.

El acceso a la información es hoy en día una prioridad. La herramienta básica para el trabajo médico y del personal de salud es la información, y si bien se han multiplicado las herramientas, también es cierto que su calidad es muy heterogénea. También será necesario invertir no sólo en fuentes de información, sino también en capacitación para aprovecharla y analizarla críticamente.

Algunas consideraciones específicas

- La educación y la investigación no sólo son el fundamento académico, sino también el sustento para el futuro de la institución.
- Son actividades estratégicas para el desarrollo, claramente vinculadas con la calidad de la atención. No se trata de llevarlas a cabo porque así lo exige el decreto de creación o porque visten a la institución, sino como una herramienta verdadera de desarrollo estratégico, es decir, con una planeación de mediano y largo plazo.

- Un elemento fundamental es el desarrollo continuo del personal (más que la educación continua). Las estrategias se sustentan en una identificación de necesidades educativas. Las actividades por oferta al exterior estrictamente también debieran responder a una identificación de necesidades.
- Un propósito básico es el de crear el ambiente académico que propicie el desarrollo de las actividades. Esto no se logra tan sólo con la voluntad de hacerlo (aunque desde luego es muy importante), ni en poco tiempo, pero se tiene que empezar de algún modo. El contar con alumnos en formación o en actividades de educación continua contribuye a la creación de este ambiente, siempre y cuando no se convierta en un pretexto para la jerarquía personal, el ejercicio del poder o las luchas internas.
- Aunque siempre parece deseable tener muchos estudiantes y aprendices, lo cierto es que se tiene que planear el número para no saturar el campo clínico y entrar en competencia por las actividades de aprendizaje.
- Es necesario establecer los vínculos formales con las instituciones de educación superior, preferentemente en forma de convenios que pueden funcionar tanto para propósitos de educación como de investigación.
- No se puede llevar a cabo investigación sin investigadores, ni docencia sin profesores. Se debe entonces invertir en la formación de ambos contingentes (o contratar elementos ya formados). Tampoco es fácil que los individuos aislados tengan el avance requerido; por ello, se debe pensar en términos de conjuntos de personas.
- Para que una sede se consolide como centro de formación se requiere un promedio de 10 años; por lo tanto, no hay que desesperarse, sino más bien ir creando el ambiente apropiado.
- Tanto la educación como la investigación deben vincularse con las áreas de trabajo del hospital. Es preciso hacer un ejercicio para identificar cuáles son las áreas de oportunidad, en qué se puede ser competitivo, cómo se puede contribuir a una mejor operación del hospital.
- En la ecuación que se hace entre la calidad de la atención médica y la calidad de la educación médica, conviene reconocer que sólo en un contexto de calidad de la atención se puede hacer educación médica de calidad. Por lo tanto, los esfuerzos tienen que dirigirse hacia el perfeccionamiento en la atención médica.

- La educación se realiza más en el trabajo cotidiano que en las aulas. Habría que propiciar una práctica reflexiva, dialéctica, que permita identificar las necesidades educativas personales, las preguntas que sólo se pueden resolver mediante la investigación, las mejores alternativas existentes para cada uno de los pacientes, evitando en lo posible las generalizaciones.
- La educación y en menor medida la investigación requieren de un trabajo burocrático, que es un mal necesario. Habría que proveer las personas apropiadas para hacerlo y no distraer a profesores, investigadores y educandos.
- Conviene reconsiderar los términos *enseñanza* y *formación de recursos humanos*. El primero hace énfasis en la actividad del profesor, y no en lo que ocurre en los alumnos (aprendizaje), que es el propósito esencial del acto educativo. Una solución es arraigarse en el término *educación*, que responde mejor a lo que se pretende lograr. En cuanto a los recursos humanos, equivale a equiparar a las personas con un recurso (como los financieros o los materiales), y no hace honor a la condición de personas.
- En términos de decisiones colegiadas, conviene conformar los comités de educación y de investigación, independientes uno del otro.
- La capacidad crítica y autocrítica es fundamental en el progreso del hospital. En la medida en que se propicie el triunfalismo o la condescendencia la institución se irá estancando.
- La formación de redes académicas que progresivamente se extiendan al extranjero permitirá al hospital mantener la vanguardia en las soluciones que propone.
- No sólo se debe confiar en la capacidad de algunas personas para desarrollar educación e investigación, sino que ha de haber una política institucional explícita:
 - Declaración pública de los directivos de su compromiso con la educación y la investigación.
 - Planeación de la formación de recursos humanos para la docencia y la investigación.
 - Previsión presupuestaria para educación e investigación: becas, materiales, equipo, etc.
 - Convenios con instituciones, etc.

Bibliografía

1. Frenk J, Chen L, Bhutta ZA, et al. Health professionals for a new century: transforming education to strengthen health systems in an interdependent world. *Lancet*. 2010; 376(9756):1923-58.
2. Association of Faculties of Medicine of Canada. The future of medical education in Canada (FMEC): a collective vision of MD education. Ottawa, Ont.: Association of Faculties of Medicine of Canada (AFMC); 2010.
3. Lifshitz A. Identificación de las necesidades educativas en los hospitales. En: Lifshitz A, Zerón L., eds. Los retos de la educación médica en México. México; Editorial Letra Impresa; 2010.
4. Valberg LS, Gonyea MA, Sinclair DG, Wade J. Planning the future academic medical centre. *CMAJ*. 1994; 151(11):1581-7.